

# LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE HUESCA Y LA FOTOGRAFÍA, AÑOS NOVENTA: UNA DÉCADA DE PROMOCIÓN DEL MEDIO FOTOGRÁFICO A TRAVÉS DE SUS PUBLICACIONES<sup>1</sup>

Francisco J. LÁZARO SEBASTIÁN\*

**RESUMEN** Con este artículo pretendemos abordar el estudio de algunas de las numerosas publicaciones que la Diputación Provincial de Huesca dedicó a la fotografía durante la década de los noventa del pasado siglo. Es conocida esta extensa labor de promoción, labor que comienza y se sustenta en la custodia, la conservación y la difusión de un abundante patrimonio fotográfico formado por diferentes donaciones y diversas adquisiciones procedentes de profesionales y aficionados tanto de la provincia de Huesca como de otras partes de Aragón.

**PALABRAS CLAVE** Diputación Provincial de Huesca. Fotografía. Publicaciones. Década de 1990.

**ABSTRACT** This article constitutes an approach to the study of some of the many works on photography published by the Diputación Provincial de Huesca in

---

\* Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. [fjlazaro@unizar.es](mailto:fjlazaro@unizar.es)

<sup>1</sup> Estudio adscrito al Observatorio Aragonés de Arte en la Esfera Pública (cód. H18\_23R), financiado por el Gobierno de Aragón y vinculado al Instituto Universitario de Investigación, Patrimonio y Humanidades de la Universidad de Zaragoza. Fue presentado en forma de comunicación bajo el mismo título en el XVI Coloquio de Arte Aragonés, organizado por el Departamento de Historia de la Universidad de Zaragoza y celebrado entre el 17 y el 19 de marzo de 2022.

the 1990s. This wide-ranging labour of publication is well-known; it began with and rests upon the custody, conservation, and dissemination of rich photographic holdings, the product of various donations and acquisitions from professionals and amateurs alike, both from the province of Huesca and from other parts of Aragón.

**KEYWORDS** Diputación Provincial de Huesca. Photography. Publications. 1990s.

Siempre ha sido conocida y alabada la fotogénica belleza de los paisajes pirenaicos oscenses, que, sumada al interés etnográfico que igualmente han despertado desde antiguo los trajes de los pobladores de esas tierras, en íntima asociación con la arquitectura popular e histórica y con sus costumbres (dances, romerías y celebraciones de diverso tipo), hizo de la provincia un lugar al que acudieron de manera recurrente excursionistas, científicos sociales y, por supuesto, fotógrafos, aragoneses y del resto del país, sin olvidar a los extranjeros, principalmente franceses, para captar toda esa diversidad y esa riqueza paisajística y cultural. Todo ello fue conformando, casi desde el comienzo de la utilización del medio fotográfico como recurso de registro documental, un caudal inmenso de imágenes que la Fototeca de la Diputación Provincial de Huesca se ha encargado de catalogar, ordenar y preservar desde la década de los ochenta del pasado siglo para el conocimiento de las generaciones futuras.<sup>2</sup>

En efecto, fue en 1989, año en el que la Diputación Provincial de Huesca adquirió el fondo fotográfico de Ricardo Compairé (cerca de cuatro mil placas de vidrio y copias en papel, además de cámaras, objetivos y visores estereoscópicos), cuando comenzó a formarse la Fototeca de la entidad. Es más, el volumen y la calidad de esos materiales fueron tales que exigieron al organismo provincial la creación de un espacio específico para gestionar ese fondo y los que ingresaran posteriormente.<sup>3</sup> Al frente de la Fototeca se situaría el fotógrafo, escritor y montañero oscense Fernando Biarge, que además se encargaría de la coordinación de numerosos libros de la colección Imágenes

---

<sup>2</sup> Buena parte de esas fotografías están digitalizadas y pueden verse a través del portal Documentos y Archivos de Aragón (DARA): <https://dara.aragon.es/opac/app/home>.

<sup>3</sup> Piedrafita, Abaurre y Anía (2008: 83). La Fototeca pasó a llamarse *Archivo de Fotografía e Imagen del Alto Aragón (AFIAA)* durante el periodo 2005-2008. En 2007 se construyó expresamente el Centro Documental y de la Imagen de Huesca (C/ Gibraltar, 13), nueva sede para albergar los importantes fondos gráficos y documentales atesorados.

de Aragón, objeto de nuestra investigación. Gran estudioso y conocedor de la obra de Ricardo Compairé, colaboró en la más exhaustiva catalogación de sus fondos, así como de los del Instituto Aragonés de Antropología, y rescató trabajos de Lucien Briet, Juli Soler i Santaló o el propio Compairé.<sup>4</sup>

Justo un año antes de ese hecho trascendental de la fundación de la Fototeca ya se había publicado, dentro de la citada colección Imágenes de Aragón, el libro *Bellezas del Alto Aragón*,<sup>5</sup> que es una reedición en dos tomos de la obra original del fotógrafo y pirineísta francés Lucien Briet editada en 1913 por la Diputación Provincial de aquella época “bajo el patronato de la Real Sociedad Geográfica de Madrid”. La obra recogía algunas de las imágenes obtenidas por Briet durante sus diferentes visitas al Pirineo aragonés a lo largo del periodo 1904-1911. En 1990 la Diputación publicaría, bajo el título *Soberbios Pirineos*, otros dos tomos con un total de ciento setenta y seis fotografías, también de Briet, centradas sobre todo en la sierra de Guara, el Somontano de Barbastro y Sobrarbe. Muchos de los materiales originales se conservan en el Musée Pyrénéen de Lourdes.

Lucien Briet puede ser definido como uno de los últimos viajeros románticos extranjeros que recalaron en España. Tuvo como referentes a otros como el también francés Jean Laurent,<sup>6</sup> presente en Aragón en los años sesenta y setenta del siglo XIX, o el austríaco Adolfo Zerkowitz, ya en el siglo XX. Los intereses de todos ellos se basaron en el paisaje natural y la arquitectura histórica, especialmente el románico, pero igualmente en las construcciones populares y los modos de vida, las vestimentas tradicionales y las costumbres de las gentes que poblaban esas tierras. Los tres son considerados auténticos *descubridores* del Pirineo español,<sup>7</sup> sin obviar, por supuesto,

---

<sup>4</sup> Tomado de la entrada “Fernando Biarge” de la *Gran enciclopedia aragonesa*: [http://www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz\\_id=20065](http://www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=20065) [consulta: 25/10/2024]. Por otro lado, cabe decir que el propio Biarge donó en marzo de 2019 su archivo de sesenta mil diapositivas sobre “distintas facetas del Alto Aragón” a la Fototeca de la Diputación Provincial de Huesca (<https://www.radiohuesca.com/comarcas/el-fotografo-fernando-biarge-dona-toda-su-vida-a-la-fototeca-de-la-dph-04032019-121472.html> [consulta: 25/10/2024]).

<sup>5</sup> Que ya en el siglo XXI, en 2001 y 2006, conocería otras reediciones de la mano de la editorial zaragozana Prames, especializada en el campo del paisaje y la naturaleza, con el título *Tras las huellas de Lucien Briet: bellezas del Alto Aragón* y con textos de José Luis Acín Fanlo.

<sup>6</sup> Objeto de una exposición que tuvo lugar entre agosto y septiembre de 1997, comisariada por Ricardo Centellas y Alfredo Romero, de la que la Diputación Provincial de Zaragoza editó un catálogo ese mismo año.

<sup>7</sup> Véase al respecto París (2003). Más información en Romero (1998).

la labor de fotógrafos españoles y de aragoneses como Eduardo Cativiela. Este fue una figura muy relevante del Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón (SIPA) en sus primeros años, en la década de los veinte, y también en décadas posteriores. De ahí surgió un fuerte interés por la cultura montañesa (paisaje, arte, costumbres, pobladores, etcétera) que se tradujo en abundantes artículos y fotografías que aparecieron en la revista *Aragón*, editada por el propio SIPA.<sup>8</sup> Cativiela influyó en el tratamiento de los temas costumbristas, sobre todo en el de los *tipos* ansotanos, masculinos y femeninos, del célebre fotógrafo tardopictorialista José Ortiz Echagüe, autor de *España: tipos y trajes*, obra publicada originalmente en 1930.<sup>9</sup> El trabajo de este autor, ingeniero de profesión, ejemplifica perfectamente un tipo de imagen que pone “el acento sobre los valores rurales” dentro de “un modelo orgánico de sociedad que encubrió las divergencias sociales efectivas, propiciando una retórica basada en una cierta idealización ahistórica y en una enfatización de algunos rasgos o circunstancias, generándose así una reproducción mixtificada de la realidad”.<sup>10</sup>

Retomando la publicación de libros de fotografía de la Diputación Provincial de Huesca, hay que mencionar el titulado *Huesca: ferias y mercados. Fotografías, 1918-1943*, editado en 1990, precisamente poco después de la adquisición del fondo de Ricardo Compairé, con fotos principalmente de este, pero también de otros como Adolf Mas i Ginestà, Ramon Violant i Simorra, José Mundet i Perpiñà o los hermanos Nicolás y Elías Viñuales.

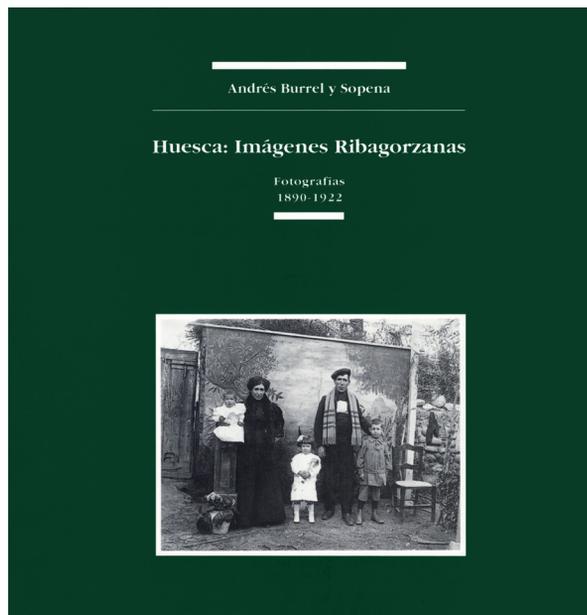
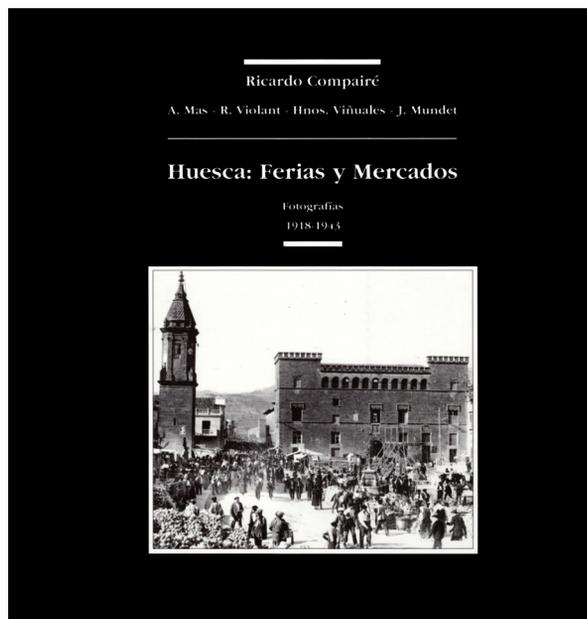
El aspecto visual va a predominar sobre los textos, algo que se puede aplicar, en líneas generales, al resto de los volúmenes de la colección, con la excepción del título *Huesca: postales y postaleros. Postales 1900-1940*, publicado en 1992, donde

---

<sup>8</sup> “Se ha convertido a lo largo de toda su existencia en el principal difusor de la fotografía como reportaje y creación artística en nuestra tierra a falta de una revista especializada; a su vez, hay que señalar su enorme acierto a la hora de convocar concursos fotográficos, con temática aragonesa, para reproducir las obras seleccionadas en sus portadas o para ilustrar sus lúcidos artículos sobre viajes, reportajes, costumbres, artes o turismo de la región” (Romero, 1984: 271).

<sup>9</sup> Parece ser que Cativiela acompañó a Ortiz Echagüe en sus viajes por el valle de Hecho a finales de la década de los veinte, mientras este estaba preparando su obra *España: tipos y trajes*. Ambos volverían a coincidir casi veinte años después, en 1946, acompañados en esa ocasión por Joaquín Gil Marraco y Lorenzo Almarza, en una nueva excursión de la que se conservan algunas vistas de la localidad de Alquézar (Tartón, 1997: 153).

<sup>10</sup> Calvo (1998: 122).



*Dos de los libros de fotografías publicados por la Diputación Provincial de Huesca en los años noventa: Huesca: ferias y mercados (1990) e Imágenes ribagorzanas (1993).*

resaltan la profundidad y la calidad de los contenidos firmados por Alfredo Romero, Luis Serrano<sup>11</sup> y el propio Fernando Biarge.

El grueso de las imágenes, como decíamos, es de Ricardo Compairé (1883-1965), como también sucede en otro libro de la colección, *Huesca: mujeres de anteayer, 1923-1935*, editado en 1991. Este farmacéutico de profesión, natural de Villanúa (Huesca), practicó todos los géneros, desde el paisaje hasta la escena costumbrista, sin descuidar los retratos. Son muy numerosas sus series sobre el valle de Ansó, en las que predominan las vistas generales de calles sobre las que se disponen algunos individuos ataviados con los trajes característicos. En ellas resulta evidente el posado de los personajes, que pierden la naturalidad, a la vez que el protagonismo de la composición, inmersos en un marco construido que los supera. Son más interesantes los planos medios, que nos permiten apreciar mejor la belleza de los vestidos, uno de los objetivos de este tipo de fotografía.<sup>12</sup>

Igualmente hay que decir que hace unos años Ricardo Compairé fue objeto de otra exposición, titulada *Ricardo Compairé: registro de un tiempo*, que se pudo ver en el Paraninfo de la Universidad de Zaragoza entre mayo y septiembre de 2021 y cuyo catálogo fue editado por Prensas de la Universidad de Zaragoza y la propia Diputación de Huesca.

En cuanto al libro *Huesca: ferias y mercados*, las imágenes de Compairé fueron tomadas en el periodo 1922-1935 en las ferias de Ayerbe (Huesca) y de la propia capital oscense. En ellas el componente humano es el definitorio: muestran diversas actitudes, siempre con un notable interés por los *tipos* y por sus vestimentas, pero también por sus acciones (venden productos de la tierra, calderos o muñecas, examinan animales, etcétera). El objetivo encuadra con planos cercanos a los protagonistas, personajes anónimos en su mayoría ajenos a la presencia del fotógrafo, si bien es cierto que algunos miran curiosos a la cámara.

Muy relacionados con Compairé, por su procedencia oscense y por el hecho de compartir viajes y excursiones, estuvieron los hermanos Viñuales, Nicolás (1882-1927) y Elías (1892-1940), que registraron numerosos detalles de las ferias de la capital en los

---

<sup>11</sup> Autor también del artículo “Tarjetas postales costumbristas: entre el tópico y la fantasía” (Serrano, 1987).

<sup>12</sup> Sobre este fotógrafo puede consultarse Martínez (2004).

años veinte y treinta. Ambos son un buen ejemplo de fotografía *amateur* y su trabajo documenta la vida de Huesca de aquella época a través de sus fiestas y sus celebraciones.<sup>13</sup>

Otros de los fotógrafos representados en el libro *Huesca: ferias y mercados* son los catalanes Adolf Mas i Ginestá (1861-1936) y su hijo Pelayo Mas i Castaneda (1891-1954). Vinculados al Centre Excursionista de Catalunya, comenzaron una particular relación con diferentes instituciones de tal manera que recibieron encargos para componer inventarios. Una de esas entidades fue el Instituto de Estudios Catalanes, que pretendía recopilar materiales relacionados con todas las manifestaciones culturales de la región catalana (arquitectura, arqueología, paisaje rural y urbano, etcétera), interés que se hizo extensivo al resto del país, con una importante atención a nuestro territorio. La labor desempeñada por estos fotógrafos a lo largo de varias décadas se puede definir como esencial para la configuración de un inventario de bienes histórico-artísticos<sup>14</sup> que conformó el Archivo Mas, que estaría en la base de la fundación del Instituto Amatller de Arte Hispánico en 1941.<sup>15</sup>

Las fotografías de los Mas, que abarcan desde 1917 hasta 1922, son las más antiguas de las que se recogen en el libro y también están relacionadas temáticamente

---

<sup>13</sup> Entre mayo y julio de 2016 se les dedicó en la sala de exposiciones de la Diputación Provincial de Huesca una muestra de la que se editó el correspondiente catálogo con el título *Más allá de la afición: Nicolás y Elías Viñuales*. En esta línea debemos consignar el libro *Huesca en los años 20: retratos de una ciudad* (San Agustín, 2006), catálogo de la exposición homónima, donde se recogen instantáneas tomadas en la capital en los años veinte y treinta por otro destacado aficionado, Ildefonso San Agustín, que, según Maitte Abaurre, destaca por su faceta de reportero “quizás la más interesante desde el punto de vista histórico”. Ciertamente, gracias a él tenemos interesantes imágenes de la construcción del teatro Olimpia (1924-1925) y del acondicionamiento de la calle del Parque (1930-1931).

<sup>14</sup> Hasta el punto de que muchas de sus fotografías formaron parte del *Catálogo monumental histórico-artístico de Huesca*, redactado a comienzos de la década de los veinte por el archivero, historiador y fotógrafo Ricardo del Arco y Garay. Se trata de imágenes de incalculable valor porque nos aportan información gráfica de muchos elementos de arte mueble y de arquitectura que, desafortunadamente, fueron destruidos durante la Guerra Civil, tal y como podemos comprobar en el libro de la serie *Imágenes de Aragón Real monasterio de Sigüenza: fotografías 1890-1936*, que incluye también fotos de Juli Soler (las más antiguas, ya de la década de 1901, que muestran elementos concretos como el artesonado mudéjar de la sala capitular o tallas de vírgenes románicas desaparecidas posteriormente en la guerra), de Ricardo Compairé (fechadas en los años treinta) y de Josep Gudiol Ricart (instantáneas tomadas justo después del incendio de agosto de 1936 y durante los trabajos de reconstrucción de 1945). Son abundantes las imágenes de los restos pictóricos de la sala capitular. Además de las fotografías, llaman la atención varias acuarelas del cenobio realizadas por Valentín Carderera en el siglo XIX.

<sup>15</sup> Más información en Perrotta (2018).

con las ferias y las transacciones comerciales (venta de diferentes animales, cerdos, etcétera). Son imágenes de la cotidianeidad que se salen de las habituales tomas centradas en el patrimonio histórico-artístico (piezas de arte mueble de las más variadas manifestaciones, y, por supuesto, arquitectura), por las que serán más conocidos y que nos ofrecen una realidad más estática y atemporal.

Otro nombre presente es el de Ramon Violant i Simorra (1903-1956), fotógrafo y etnógrafo, igualmente de origen catalán, que fue discípulo de Fritz Krüger, lingüista y también etnógrafo alemán que realizó varios estudios sobre la lengua y la cultura material de los valles pirenaicos durante los años treinta.<sup>16</sup> Violant i Simorra, que viajó por el Pirineo desde la década de los veinte, fue autor de una magna obra titulada *El Pirineo español: vida, usos, costumbres, creencias y tradiciones de una cultura milenaria que desaparece*, publicada en 1949. Suyas son las imágenes que informan de la feria de Biescas (Huesca) de 1942.

Hay que citar asimismo el trabajo de José Mundet i Perpiñà, también focalizado en una feria local, en este caso la de Graus (Huesca), y en parecidas fechas, a principios de los cuarenta.

En resumen, podemos comprobar que el elemento etnográfico era el mayoritario en esa publicación, al igual que sucedería con otros títulos que aparecerían después y que enseguida comentaremos. Ese interés, sin duda, se sostenía por “la misma naturaleza del fondo Compairé y la urgencia con que se veía, a la altura de los años ochenta, la recuperación de los últimos vestigios de una sociedad tradicional que desaparecía ante nuestros ojos”.<sup>17</sup> La preocupación por las cuestiones etnográficas y antropológicas se situó también en la base del auge de los estudios sobre esta disciplina llevados a cabo en los años setenta y ochenta, que en buena medida fueron incentivados en Aragón a partir de 1979 por el Instituto Aragonés de Antropología (IAA), en que el componente fotográfico fue primordial desde el principio.<sup>18</sup> Como vehículo de transmisión de esas imágenes surgió la revista *Temas de Antropología Aragonesa*, que se empezó a editar en 1983:

---

<sup>16</sup> Obra de gran alcance dividida en seis tomos coeditados por la Diputación Provincial de Huesca y el Gobierno de Aragón entre 1995 y 1997.

<sup>17</sup> Generelo (2006: 257).

<sup>18</sup> El IAA fue pionero en la recuperación de materiales fotográficos de Lucien Briet y Ricardo Compairé, de los que organizó exposiciones antes de que lo hiciera la Diputación Provincial de Huesca (Gari, 1983: 9). Ángel Gari Lacruz fue el primer presidente de la entidad.

Con estas imágenes [...] se han ido dando a conocer unos materiales inéditos y antiguos que el IAA se propuso recuperar y recopilar para mostrar edificaciones, indumentarias, faenas del campo, oficios artesanos..., que nunca habían sido publicados con anterioridad y que hoy se custodian en la Fototeca de la Diputación Provincial de Huesca.<sup>19</sup>

También a comienzos de los noventa salió a la luz un libro con imágenes de uno de los fotógrafos *recuperados* por el IAA, el catalán Juli Soler i Santaló (1865-1914): *Huesca: pueblos y gentes. Fotografías 1902-1913*. Se trata de un *pirineísta*, también miembro del Centre Excursionista de Catalunya, cuyos numerosos clichés (unos tres mil, mil de ellos referidos a Huesca) pasarían a esa entidad.<sup>20</sup> Como ha expresado la antropóloga Josefina Roma, las instantáneas de Soler “no son solo casuales tomas improvisadas”, sino que el fotógrafo “espera a que la gente salga a los balcones, a que las personas posen en grupo, a enfocar todos los detalles que nos hablan de rango, de clases sociales, de indumentaria, del trabajo”.<sup>21</sup>

Sin embargo, si hay que destacar un libro de la colección Imágenes de Aragón de principios de los noventa es sin duda *Huesca: postales y postaleros. Postales 1900-1940*, y ello es debido al número de fotógrafos nacionales y extranjeros que dieron a conocer sus trabajos durante la primera mitad del siglo pasado y aparecen representados en la obra. Por otro lado, como ya hemos resaltado, las imágenes van acompañadas de estudios firmados por tres renombrados especialistas en la materia que analizan los principales condicionantes temáticos y estéticos de este formato que tanta profusión ha tenido desde finales del siglo XIX.

El libro, como otros anteriores, está vinculado a una muestra montada en la sala de exposiciones de la Diputación, que en este caso fue inaugurada el 18 de marzo y clausurada el 25 de abril de 1992.<sup>22</sup> Entre los nombres incluidos en las páginas del

---

<sup>19</sup> Sánchez y Gari (2002: 159).

<sup>20</sup> Salamero (1990: 8). Por su parte, Fernando Biarge documenta la presencia de Soler en Aragón en localidades y fechas concretas.

<sup>21</sup> Roma (1998: 110).

<sup>22</sup> La muestra, según informaban las reseñas de prensa, estaba constituida por casi novecientas postales, si bien la publicación acogió finalmente doscientas cincuenta imágenes que respondían al trabajo de cincuenta y tres autores. En aquellos momentos la Fototeca disponía de unas dos mil postales acumuladas tras dos años de investigación y compras y tenía la previsión de adquirir en el futuro unas mil más (Jorge Orús, “La Fototeca

catálogo debemos citar el del fotógrafo de origen catalán pero afincado en Zaragoza Lucas Escolá (1857-1930), uno de los pioneros en Aragón en la confección de postales mediante la técnica de la fototipia. Sus imágenes, fechadas ya a finales del siglo XIX, ofrecen vistas de Barbastro, Biescas, Escarrilla y la ciudad de Huesca. Son composiciones generales de los cascos urbanos de esas localidades con especial incidencia en los espacios y los monumentos más significativos, si bien es cierto que en los casos de las poblaciones situadas en el alto Pirineo (Panticosa, Escarrilla, Sallent de Gállego...) el *punto fuerte* es el paisaje, que actúa como fondo grandioso.

También sobresalieron en esta técnica de impresión fotomecánica, la fototipia, la casa barcelonesa de Thomas y la madrileña Hauser y Menet, sin olvidar las firmas francesas Phototypie Labouche Frères, de Toulouse, y Phototypie A. Bergeret et Cie., de Nancy, entre otras, que en parecidas fechas, es decir, a finales del siglo XIX y principios del XX, fueron muy activas en su producción de postales. De todas ellas se muestran abundantes imágenes en las páginas del citado libro.

Otro fotógrafo cuyo trabajo se sitúa en las primeras décadas del siglo XX es Francisco de las Heras (1886-1950). Establecido en Jaca, se especializó en postales ubicadas en esa ciudad y en otras localidades de La Jacetania, donde también captó escenas costumbristas de Ansó, así como en el Alto Gállego y en Serrablo.

Del mismo modo, los *tipos* también son protagonistas en las fotografías del osense Fidel Oltra (1882-1947), quien en los años veinte y treinta aplicó un esquema compositivo muy regular consistente en planos medios enmarcados por fondos arquitectónicos.

Otro libro destacable es *Huesca: arquitectura civil y popular*, que contiene imágenes que abarcan desde 1910 hasta 1935 y fue editado en 1992. La publicación se iniciaba con un breve estudio sobre la ambigua cuestión de la arquitectura popular firmado por la profesora Carmen Rábanos Faci,<sup>23</sup> que repasaba sus principales características en cuanto a disposición espacial, tipos de fachadas y empleo de materiales.

---

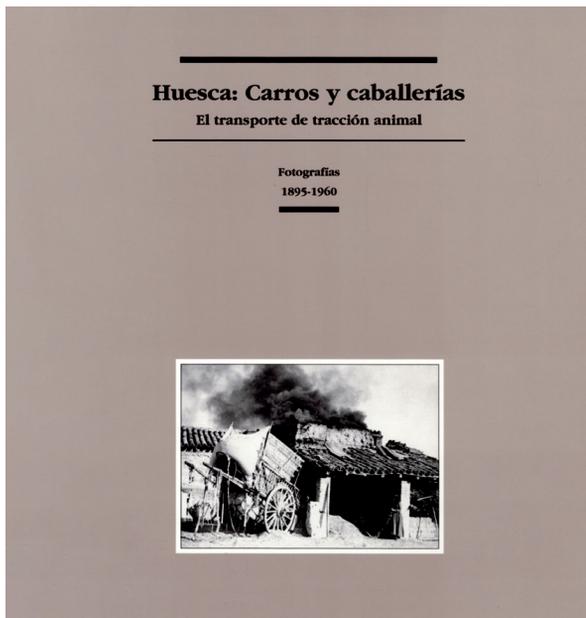
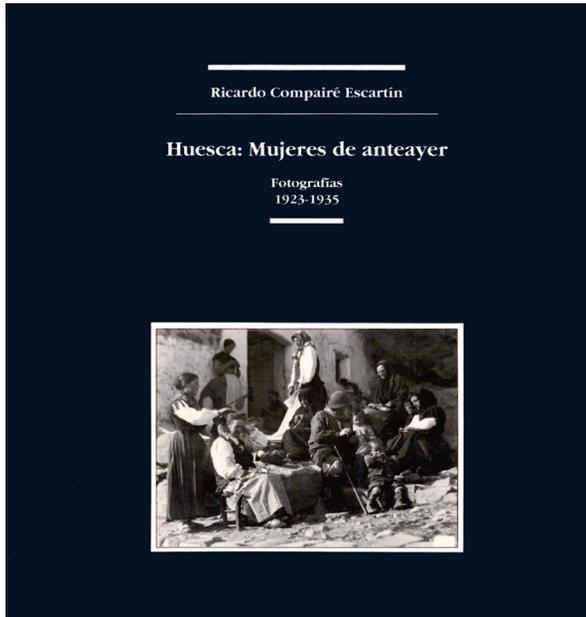
expone los orígenes de la tarjeta postal en la provincia", *Diario del Alto Aragón*, 17 de marzo de 1992, p. 8). Todo ello nos da idea de la concienzuda labor de rastreo y localización que hay siempre detrás de las iniciativas expositivas y editoriales.

<sup>23</sup> En 1990 el Instituto de Estudios Altoaragoneses había publicado su monografía *La casa rural en el Pirineo aragonés*. En 1996 Ediciones Moncayo haría lo propio con su libro *Arquitectura popular aragonesa*.

Justo después de ese capítulo encontramos las habituales “Notas a una exposición” y el catálogo, a cargo del entonces director de la Fototeca, Fernando Biarge, que volvía a defender, como había hecho en ocasiones precedentes, la necesidad de “conservar, mantener, apoyar, recuperar” esos singulares edificios y esos cascos urbanos. De hecho, la exposición y el catálogo subsiguiente fueron “un grito, un aviso, una llamada de atención” para estimular su mantenimiento futuro. El libro recoge asimismo fotografías de arquitectura civil, esto es, muestras de significativos edificios (antiguos palacios y casonas de época tardomedieval o renacentista) que todavía subsisten en algunas localidades del Prepirineo y del Pirineo aragonés. En este caso, como señala el propio Biarge, se trata de una “arquitectura de obras singulares”, por lo que las tomas se decantan por edificios aislados (por ejemplo, la casa fuerte de Lecina) con fachadas e interiores que nos dan idea de un pasado esplendor. Por el contrario, la arquitectura popular se acomoda más a la noción de “conjuntos, en general armoniosos, en los que cada obra se integra en el todo, como parte de una unidad superior”. Son mayoritarias las vistas generales de los cascos urbanos, con un descenso progresivo de los volúmenes de las viviendas, generalmente acogidas por marcos paisajísticos de una grandiosa belleza. Ello no obsta para que localicemos, con una mayor concreción, calles y rincones de pintoresco sabor, a veces presididos por sus moradores.

En cuanto a los fotógrafos presentados, de nuevo hay que citar a Adolf Mas, con vistas de Fago, Ansó, Hecho, Torla, Bielsa y Aínsa, todas ellas fechadas en 1917; a Ricardo Compairé, con fotografías de la región pirenaica (de las comarcas de La Jacetania, Sobrarbe y Ribagorza), pero también de la denominada *tierra llana* (de localidades como Fraga, Sena o Piracés), fechadas entre 1922 y 1932 aproximadamente; al catalán Juli Soler, con imágenes de San Juan de la Peña y Sopeira datadas en 1912, y por último al alemán Fritz Krüger, con tomas de Acumuer, con especial interés a los tejados de loseta, y de Serraduy, pequeño núcleo de Ribagorza en el que el lingüista y etnógrafo fotografió una cabaña de pastor consistente en un sencillo apilamiento de losetas y lajas de piedra.

En 1993 encontramos otro libro de la colección Imágenes de Aragón publicado por la Diputación Provincial de Huesca. Titulado *Huesca: imágenes ribagorzanas*, está compuesto todo él por las fotografías de un autor prácticamente desconocido hasta el momento, Andrés Burrel y Sopena (1874-1956), un comerciante nacido en Torres del Obispo, localidad perteneciente al municipio de Graus (Huesca), cuyo legado fotográfico, constituido por más de doscientas imágenes (placas de cristal y positivos



*Dos de los libros de fotografías publicados por la Diputación Provincial de Huesca en los años noventa: Huesca: mujeres de anteayer (1991) y Huesca: carros y caballerías (1999).*

en papel), se encargó de dar a conocer la Fototeca. Esa nueva monografía tuvo la particularidad de recopilar las fotografías más antiguas (fechadas entre 1890 y 1922) realizadas por un autor altoaragonés. Todas ellas están ambientadas, como evidencia el título, en la comarca de origen de Burrel. El catálogo, como es habitual en la colección en que se integra, forma parte de una exposición celebrada en las instalaciones de la Diputación. Nos situamos, una vez más, ante documentos impagables de modos de vida pasados que nos muestran grupos familiares, retratos individuales, escenas de fiestas y celebraciones. Se trata de fotografías que tienen el mérito añadido, según Fernando Biarge, de haber sido obtenidas “desde esa localidad (Torres del Obispo) de cien habitantes y a finales del siglo XIX”.<sup>24</sup>

Ya de finales de la década de los noventa, de 1999, debemos resaltar *Huesca: carros y caballerías. El transporte de tracción animal. Fotografías 1895-1960*, que profundiza en las labores del campo, en el acarreo de diferentes materiales y, por supuesto, en el transporte de las propias personas, aspectos asociados a cuestiones etnográficas y sociológicas. Desde el punto de vista cronológico, es el libro que abarca un periodo mayor, pues llega hasta comienzos de los sesenta, la década en la que “el tractor, el coche y el camión sustituyeron definitivamente” a esos medios “que marcaron el mundo rural”.<sup>25</sup> En sintonía con esa amplitud temporal está la extensa nómina de participantes, que van desde los ya citados Lucien Briet, Fritz Krüger y Adolf Mas, cuyas imágenes son las más antiguas, hasta otros activos en las décadas centrales del siglo XX: Julio Escartín Barlés,<sup>26</sup> Enrique Capella Sanagustín, escritor oscense de temas costumbristas,<sup>27</sup> y Vicente Plana Mur.

Por último, lo más llamativo es que para el proyecto se contara con diversas campañas colectivas de recopilación de imágenes llevadas a cabo durante la década de los noventa: en primer lugar, la denominada *Fotografía en la escuela*, dirigida por el

---

<sup>24</sup> “Las fotografías más antiguas del Alto Aragón llegan a la Sala Saura”, *Diario del Alto Aragón*, 4 de mayo de 1993, p. 27. El propio Burrel fue objeto de una nueva exposición, titulada *Andrés Burrel: la aventura de la imagen*, que se pudo ver desde principios de julio hasta finales de septiembre de 2019 en el Espacio Pirineos, Centro de Creación y Cultura del Pirineo, sito en Graus.

<sup>25</sup> Palabras de Fernando Biarge reproducidas por Lourdes Buisán en “*Huesca: carros y caballerías*, un repaso a nuestra historia”, *Diario del Alto Aragón*, 5 de noviembre de 1999, p. 20.

<sup>26</sup> Sobre este véase Escartín (2018).

<sup>27</sup> Más información en Lasaosa (ed.) (2006).

profesor José María Escalona entre 1990 y 1995, para la que los alumnos recogieron fotografías antiguas de diferentes localidades;<sup>28</sup> en segundo lugar, la titulada *Fotografía con los ayuntamientos*, derivada de un convenio entre las entidades municipales y la Diputación, y, finalmente, la dedicada a imágenes procedentes de la Asociación Cultural Senense.<sup>29</sup>

Con este breve repaso a la colección Imágenes de Aragón hemos pretendido valorar la labor editorial y de promoción de la imagen fotográfica llevada a cabo por la Diputación Provincial de Huesca en la década de los noventa, de la cual podemos inferir un notable interés por los aspectos etnográficos que más adelante, ya en el siglo XXI, derivaría en otras iniciativas, como Huesca Imagen (comenzada ya en 1995, con Julio Álvarez Sotos a la cabeza), orientadas hacia la fotografía de creación de todos los tiempos y más allá del territorio estrictamente aragonés.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aula Callejera, un proyecto fotográfico en Huesca: fotografías 1991-1992*, textos de Carlos Esco Sampériz, Huesca, 1992.
- CALVO CALVO, Luis (1998), “Fotografía y antropología en España (1839-1936): entre el estereotipo y la sistemática”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LIII (2), pp. 115-142.
- CORTÉS SANZ, Berta, Pedro ARQUED SANZ y Javier LOZANO ALLUEVA (2002), *Blesa, gentes y costumbres: retrato etnográfico de un pueblo turolense*, Zaragoza, Asociación Cultural El Hocino de Blesa.
- ESCALONA, José María, y Teresa LUESMA (coords.) (1993), *Le Lauragais et le Sobrarbe vus par leurs enfants: photographies 1991-1992 = Lauragais y Sobrarbe visto por sus niños: fotografías 1991-1992*, Toulouse y Huesca, Conseil Général de la Haute Garonne / DPH.

---

<sup>28</sup> En esta línea de promoción de la fotografía en los colegios, a principios de los noventa el propio Escalona lideró otro proyecto, llamado *Aula Callejera*, donde se recogían imágenes de niños de la comunidad gitana. Esta experiencia se publicó en 1992 en *Aula Callejera, un proyecto fotográfico en Huesca: fotografías 1991-1992*. También hay que mencionar una iniciativa similar llevada a cabo poco después de manera conjunta por la comarca aragonesa de Sobrarbe y la francesa del Lauragais en la que los niños de esos territorios eran los autores de las fotografías. El proyecto (expositivo y editorial) fue coordinado por José María Escalona y Teresa Luesma (1993).

<sup>29</sup> Además de estas referencias deben tenerse en cuenta las monografías editadas por asociaciones culturales y otras entidades que en los últimos años han potenciado mucho este tipo de trabajos centrados en la arquitectura popular, la etnografía y el folclore, sin olvidar la labor de organismos como el Instituto de Estudios Altoaragoneses o el Instituto de Estudios Turolenses. Considérese, por ejemplo, Grupo de Estudios Masinos (1987), Cortés, Arqued y Lozano (2002) o Perdíguer y Serrano (2003).

- ESCARTÍN BARLÉS, Julio (2018), *Fotografiar la vida*, textos de Ramón Lasaos Susín, Huesca, DPH.
- GARI LACRUZ, Ángel (1983), “El Instituto Aragonés de Antropología”, *Temas de Antropología Aragonesa*, 1, pp. 7-10.
- GENERELO LANASPA, Juan José (2006), “Patrimonio de la imagen: Diputación de Huesca”, en *Signos de la imagen*, Huesca, DPH, pp. 252-283.
- GRUPO DE ESTUDIOS MASINOS (1987), *Fotografía etnológica de Mas de las Matas 1884-1951*, Valencia, Grupo de Estudios Masinos.
- LASAOSA SUSÍN, Ramón (ed.) (2006), *Enrique Capella: folclore y tradición*, Huesca, IEA (Cosas Nuestras, 31).
- MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Covadonga (2004), “Ricardo Compairé Escartín (1883-1965), fotógrafo de lo cotidiano”, *Argensola*, 114, pp. 277-290.
- PARÍS, Fernando (2003), “Lucien Briet, el descubridor del Pirineo español”, *Sociedad Geográfica Española*, 16, pp. 114-123.
- PERDIGUER, Miguel, y Andrés SERRANO (2003), *La mirada detenida: testimonio fotográfico en el Bajo Aragón*, Zaragoza, Grupo de Estudios Masinos.
- PERROTTA, Carmen (2018), “El Arxiu Mas de Barcelona: el ojo, la cámara y el arte español”, *Locus Amoenus*, 16, pp. 251-272.
- PIEDRAFITA CIPRÉS, Valle, Maite ABAURRE VALENCIA y Esteban ANÍA ALBIAC (2008), “La Fototeca de la Diputación Provincial de Huesca”, en Juan José MORALES GÓMEZ (coord.), *Compartir archivos: actas de las VIII Jornadas de Archivos Aragoneses*, 2 vols., Huesca, Gobierno de Aragón / DPH, vol. 1, pp. 81-96.
- SAN AGUSTÍN MUR, Ildefonso (2006), *Huesca en los años 20. Retratos de una ciudad*, textos de Maite Abaurre Valencia, Huesca, DPH.
- Real monasterio de Sigüenza: fotografías, 1890-1936*, Huesca, DPH, 1997.
- ROMA RIU, Josefina (1998), “Aragón en el objetivo: los fotógrafos del Centro Excursionista de Cataluña. 1890-1939”, *Temas de Antropología Aragonesa*, 8, pp. 85-112.
- ROMERO SANTAMARÍA, Alfredo (1984), “Etnografía: interpretación de materiales gráficos”, en *Estado actual de los estudios sobre Aragón: actas de las V Jornadas*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, pp. 251-285.
- (1998), “L'arrivée des premiers photographes dans les Pyrénées espagnoles”, en Hélène SAULE-SORBÉ (dir.), *Pyrénées: voyages photographiques de 1839 à nos jours*, Pau, Éditions du Pin à Crochets, pp. 92-113.
- SALAMERO, Enrique (1990), “Biografía”, en Juli SOLER I SANTALÓ, *Huesca: pueblos y gentes. Fotografías 1902-1913*, Huesca, DPH, pp. 7-8.
- SÁNCHEZ SANZ, María Elisa, y Ángel GARI LACRUZ (2002), “La revista *Temas de Antropología Aragonesa*, próxima a cumplir sus 20 años”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LVII (1), pp. 153-162.

- SERRANO PARDO, Luis (1987), “Tarjetas postales costumbristas: entre el tópico y la fantasía”, *Temas de Antropología Aragonesa*, 3 (diciembre), pp. 235-256.
- TARTÓN VINUESA, Carmelo (1997), “Datos para la historia de la Real Sociedad Fotográfica de Zaragoza (1922-1997)”, en Alfredo ROMERO SANTAMARÍA y Carmelo TARTÓN VINUESA, *Historia de la Real Sociedad Fotográfica de Zaragoza*, Zaragoza, DPZ / RSFZ, pp. 46-168.